

Los hombres lagarto no rechazaron a los reyes lagarto, y las tribus bajo su control prosperaron y se volvieron más avanzadas. Las nuevas de sus logros se extendieron a otras tribus, algunas a muchas millas de distancia, y sus miembros sintieron el aguijón de la envidia. Como resultado de ello, muchos jóvenes reyes lagarto fueron robados y criados hasta la edad adulta para ponerlos al mando de las tribus que los habían “apadrinado”. Aunque a los reyes lagarto no les importaba que sus descendientes atrajeran a más hombres lagarto bajo el control de Sess'innek, a veces perdían a sus herederos más prometedores en estas incursiones, y se sucedió un periodo de guerras. Ya que las tribus de hombres lagarto sin reyes lagarto prácticamente nunca eran tan avanzadas como las que sí los tenían, la mayoría de los conflictos terminaron con la muerte de la tribu más débil y la absorción de cualquier superviviente por la tribu conquistadora.

Para cuando esta serie de pequeñas guerras terminó, numerosas tribus menores habían desaparecido, y los reyes lagarto se habían vuelto aún más fuertes. Las tribus de hombres lagarto que existían fuera de las esferas de influencia de los hombres lagarto (más de la mitad de la población de esta especie en Faerûn) no resultaron implicadas en estas luchas, y sus sociedades continuaron tal y como habían sido antes.

concepción del mundo

Violentos, crueles y con frecuencia despóticos, los reyes lagarto combinan los peores

rasgos de hombres lagarto y demonios. Pero aunque fluya sangre de demonio por sus venas, siguen sintiéndose responsables de las tribus que se les han confiado, y su herencia abisal les proporciona ambición, inteligencia, visión y poder para sacar a sus súbditos del estado salvaje y crear civilizaciones estables y duraderas. Los reyes lagarto raras veces abandonan a una tribu una vez que la han gobernado, y sus naturalezas caóticas casi nunca se expresan como un ansia de viajar.

sociedad de los reyes lagarto

La sociedad de los reyes lagarto está indisolublemente entrelazada con la de los hombres lagarto normales, con algunas diferencias. A causa de su voraz apetito por los humanos, los hombres lagarto de sus tribus constantemente atacan caravanas e intentan capturar a los viajeros que pasan por las zonas cercanas, aunque los reyes lagarto hacen todo lo posible para mantener estas incursiones a buena distancia de las zonas civilizadas, ya que comprenden perfectamente que en el momento en que historias sobre ellos alcancen las ciudades humanas, los asentamientos elfos y las

fortalezas enanas, ellos y su gente serán perseguidos y forzados a ocultarse, si no destruidos directamente.

En las tribus normales de hombres lagarto, los fuertes utilizan la fuerza para gobernar sobre los que son más débiles. Los reyes lagarto encajan en este sistema muy bien, ya que su fuerza mejorada hace que incluso el más débil de ellos resulte más poderoso que el más fuerte de los hombres lagarto adultos. Es más, aunque el más fuerte de los hombres lagarto de una tribu resulte ser más poderoso que su rey lagarto, sigue esperándose que le apoye. Si intenta hacerse con el poder, el



Ilustración de Wayne England

El festín del rey lagarto